

## Introducción

La primera apertura y reforma china en 1978 se produce como un acto obligado, como una alternativa exógena que ayudara a paliar los graves rezagos sociales de comida, vestido y techo que padecía la población china como consecuencia de la insuficiencia económica de su periodo post revolucionario.

En su milenaria trayectoria, como la sociedad viva más antigua de la tierra, China nunca lo había hecho y su salida, todo un acontecimiento, generó innumerables inquietudes tanto en su vida interna, como para una sociedad global que ya se había olvidado de su importancia y de su éxito histórico.

La primera reforma y apertura china, orientada hacia su fortaleza estratégica del Pacífico, se manejó a manera de experimento en una órbita económica que no conocía. A pesar de ello, China manejó su apertura con gran talento, a pesar de su debilidad estructural y financiera y de su falta de experiencia de habitar el mundo capitalista del desarrollo y del mercado.

Después de 40 años los éxitos económicos, sociales y políticos de su decisión de abrirse al mundo global de su época están fuera de duda y son del todo conocidos.

De la China de Deng Xiaoping de 1978, que lanza un proyecto de reforma global en el marco de su debilidad económica y grandes necesidades sociales, en 2012 pasamos a una China de Xi Jinping, la cual en la línea de su impactante éxito económico y geopolítico, nos avisa informalmente de una segunda etapa de reformas y apertura, ahora hacia el Oeste, a través del lanzamiento del proyecto OBOR (One Belt One Road).<sup>1</sup>

El OBOR desde su inicio se presenta como un proyecto de grandes dimensiones que involucra a cerca de 70 países de Asia, de Europa del Este y de África; a

<sup>1</sup> Reconocido como BRI (Belt and Road Initiative) desde 2015.

## Oropeza

70% aproximadamente de la población mundial, a 55% del PIB económico del mundo y a 75% de las reservas de gas y petróleo del planeta.

De la China aprendiz del fenómeno global, pasamos ahora a una China que toma la bandera del desarrollo económico del siglo XXI, e invita a través del OBOR a la mayoría de la población mundial, a la integración de una nueva estrategia del desarrollo más *justa y razonable*.

La sociedad global que contempló la apertura China en los setenta con sorpresa y descuido, ante la fortaleza de la ahora segunda economía del mundo, se pregunta sobre los términos de la estrategia y dimensiones del OBOR, y junto con ello, de los objetivos económicos y políticos que China busca con ello.

El OBOR se anuncia por el presidente Xi Jinping en Kazajistán en 2013 y lo ratifica en su parte marítima en Indonesia en el mismo año. Sin embargo, la estructura y contenido del OBOR todavía se encuentra en su etapa formativa, quedando en expectativa una buena parte de sus aspectos centrales. No obstante, el enunciado de sus objetivos, antecedentes y proyectos generales se emite en 2015 por la Comisión Nacional para la Reforma y el Desarrollo (NDRC), en coordinación con los ministerios de Comercio y Relaciones Exteriores, a través del acuerdo titulado Perspectivas y Acciones para Promover la Construcción Conjunta de la Franja Económica a lo largo de la Ruta de la Seda y de la Ruta Marítima de la Seda del siglo XXI. Este Programa contiene a la fecha los elementos generales de la propuesta, entre cuyos objetivos resalta que se trata de una iniciativa de cooperación internacional para una gobernanza global más razonable y más justa. Una propuesta para la facilitación y apertura de mercados para el aumento del comercio e inversiones, favoreciendo una regulación más racional del comercio internacional. Como una herramienta de estímulo a la cooperación regional, la cual propone un nuevo pensamiento y un nuevo proyecto para perfeccionar la gobernanza global (Shicheng, 2018).

A pesar de su corta vigencia institucional, el OBOR está actualmente respaldado por cerca de 100 países y organizaciones internacionales, con 40 de los cuales China ya ha firmado Convenios de Cooperación y ha invertido cerca de 50 mil millones de dólares. Asimismo, a través del esquema OBOR se han instalado seis Corredores Económicos Internacionales de Cooperación y 56 zonas de cooperación económica con más de 20 países, a través de las cuales han creado 180 mil nuevos puestos de trabajo en los países OBOR. Junto con ello, se han operado múltiples becas gubernamentales, programas sociales de apoyo y bienestar, programas de ayuda Sur-Sur y paquetes de mejora sanitaria y pobreza, etcétera.

La fortaleza financiera del OBOR se apoya en su propio Banco Asiático de Inversión en Infraestructura (AIIB, 2015), así como en el Fondo de la Ruta de la Seda (FRS, 2015) y el Nuevo Banco de Desarrollo (NDB, 2015), así como en toda la banca paraestatal china y órganos financieros internacionales.

## Introducción

A pesar de lo limitado de su vigencia, la iniciativa OBOR ya se presenta como el proyecto geopolítico y geoeconómico más importante del siglo, con características y definiciones que en muchos casos rompen con los paradigmas de comercio que dominaron el siglo XX.

Por ello, en este despegue del OBOR a través de múltiples iniciativas, créditos, acciones, planes, regiones etc. De diferentes velocidades y profundidades en seis corredores económicos y cerca de 70 países, el conocer el nivel y alcance de la propuesta OBOR se vuelve un imperativo para la academia, el sector privado y el sector público en general, con la idea de establecer las líneas de benchmarking y de oportunidad que procedan, así como para esclarecer sus repercusiones o posibles consecuencias en la vida interna de los otros países y regiones del mundo.

Bajo esta preocupación, el Instituto de Investigaciones Jurídicas (IJ), de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), en coordinación con el Instituto para el Desarrollo Industrial y el Crecimiento Económico (IDIC) y la Confederación de Cámaras Industriales de los Estados Unidos Mexicanos (CONCAMIN), establecieron la necesidad de llevar a cabo una investigación integral del OBOR, a través de la cual pudieran conocerse tanto los elementos geoestratégicos que le dan origen, como los primeros resultados de su contacto con las diversas regiones y naciones del sistema OBOR, en la idea de que la sociedad global se encuentra hoy en una etapa de profunda transformación, de reacomodo de actores y bloques geoeconómicos y geopolíticos, que deben ser conocidos de manera puntual.

Para el efecto se programó la participación de más de 20 especialistas de Asia, Estados Unidos y América Latina, bajo un índice interdisciplinario que contribuyera a la mejor comprensión del fenómeno global del OBOR.

A todos los participantes de cada uno de los países invitados, agradecemos profundamente su generosa participación para la culminación de este libro, entendiendo que su contenido es tan solo un punto de partida de una tarea que reclamará en las próximas décadas del mayor estudio y rigor para interpretar una estrategia multifactorial que en cualquiera de sus escenarios está cambiando ya los paradigmas del siglo XXI.

Arturo Oropeza García  
Octubre de 2018